



*Estatuilla femenina y sacerdotisa, con una cofia alta y bello collar colgante. (Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria).*

# ARTE AMERICANO EN MUSEOS DE LAS PALMAS

Las culturas indígenas americanas más antiguas van siendo conocidas en los últimos tiempos como resultado del esfuerzo de los arqueólogos. La

brillantez de las llamadas "altas culturas" (maya, tolteca-azteca e inca) había ofuscado a los antropólogos y arqueólogos con sus enigmas y problemas, hasta el

punto de hacer olvidar que todo tiene sus orígenes, y que en el estudio histórico-cultural, éstos no deben ser orillados. Hoy la arqueología va ayudando a la



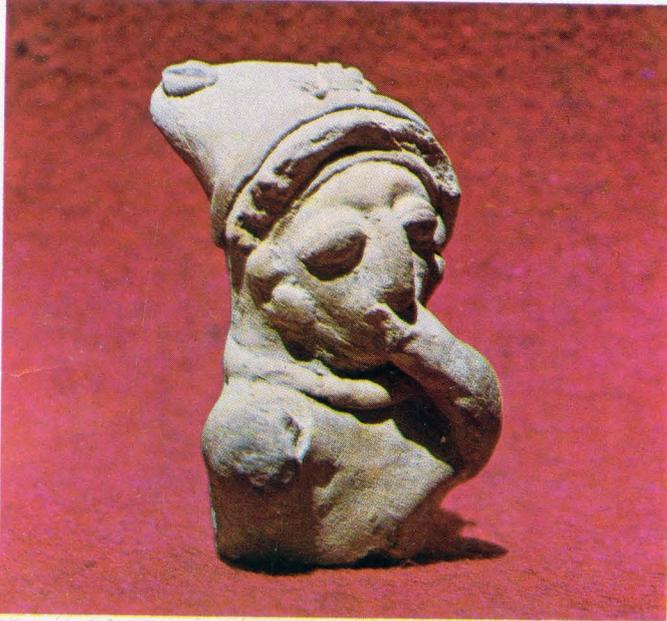
etnohistoria en el estudio de vasijas y cerámicas antiguas que asombran no sólo por el arte que manifiestan, sino por las sugerencias que presentan de entronque o relación con culturas muy alejadas.

Una notable colección de piezas pertenecientes a una de estas culturas americanas más antiguas forma parte de los fondos que se exponen en la Casa de Colón, de Las Palmas de Gran Canaria. Las piezas se corresponden con los periodos llamados prehistórico (2.000 años antes de nuestra era) y arcaico (300 a 900 de nuestra era) y se localizan en el noroeste del Ecuador, en la región de Esmeraldas y, concretamente, en el poblado prehistórico de la isla de la Tolita, costa del Pacífico. Allí los restos arqueológicos están formados por cementerios, adoratorios y tolas -pequeños montículos- de enterramientos.

Integran la colección pequeñas figuras y utensilios variados de cerámica: figuras femeninas, representaciones antropomorfas, piezas rituales, sellos-pintaderas, etc. En el Ecuador, como en otras partes del mundo, la industria de la cerámica ha constituido una actividad esencial-

*De izquierda a derecha, y de arriba a abajo:*

- 1. - Cuello de urna funeraria, decorado con un rostro antropomorfo; tapa de urna funeraria en forma de busto humano, con extraño adorno en el cuello y un plato para las ofrendas, sobre la cabeza, muy fragmentado; tapa de urna funeraria en forma de cabeza humana.*
- 2. - Busto femenino con bello tocado en la cabeza.*
- 3. - Cabeza zoomorfa con deformación craneal; representa un buho.*
- 4. - Figura zoomorfa silbante con asa, decorada con pintura amarilla.*
- 5. - Pieza de ceremonia de arcilla, con motivos geométricos, (Casa de Colón).*





*En la foto superior, deidad femenina, con bello tocado, encontrada en un cerro adoratorio de la Tola (periodo arcaico). En las inferiores, estatuilla femenina y tapa de urna funeraria.*

mente femenina. Entre las poblaciones indígenas americanas la fabricación de vasijas fue, casi siempre, una actividad creadora en la que ejercieron su imaginación las mujeres prehispánicas.

En la colección de la Casa de Colón se exponen unas doscientas piezas arqueológicas con gran variedad de estilos decorativos. Tal variedad se explica por el impacto muy señalado de las presiones culturales que

rodearon a los habitantes de Esmeraldas, entre ellas la influencia de la civilización chibcha. Las estatuillas femeninas denotan un realismo insuperable. Abundan las representaciones de mujeres en estado de gravidez o en actitud de ofrenda de sus senos. Para los aborígenes la esterilidad era un mal de los más temidos y por eso se le combatía con todas las armas de la magia y de la religión.

Por lo que se refiere a las figuras antropozoomorfas, corresponden las piezas a un sistema mitológico de espíritus y genios tutelares que representan, unas, a personas en forma de animales que simbolizan a los dioses, mientras que otras se dedicaron a las creencias y cultos que profesaban a los animales. Por ejemplo, el lagarto representaba a uno de los dioses principales. Tal vez, le rendían igual culto que al "dios murciélago", cuyas imágenes solían representar en las máscaras de oro.

Las máscaras eran parte de la vida ritual. En la creación artística de aquéllas, los "esmeraldeños" no imitaron a nadie: nacieron de ellos mismos por la fuerza de la religión y del paisaje. Y en lo que respecta a los utensilios domésticos, su voluntad expresiva fue capaz de transformar objetos del hogar a la necesidad ritual y mágica de sus creencias.

Muchos objetos se colocaban en las tumbas. Cerámicas, cuerdas de collar y piezas de orfebrería (colgantes, zarcillos, diademas) acompañaban a los muertos en sus enterramientos. Y es probable que los objetos fueran colocados ya fragmentados por los enterradores, pues casi todos se han encontrado incompletos.

En la Casa de Colón podemos, pues, contemplar, un conjunto de objetos que nos muestran algunos aspectos de las antiguas culturas del noroeste del Ecuador. También en el Museo Canario, en Las Palmas, se expone una figura o ídolo que fue traído de Méjico por don Diego Ripoché, antiguo miembro de dicha entidad que residió en aquel país en los albores del presente siglo. Asimismo, pequeñas piezas pertenecientes a culturas mejicanas y reproducciones de pintaderas centroamericanas, con las cuales tienen similitud varias de las encontradas en la isla de Gran Canaria.